

El juego simbólico para potenciar las habilidades de comunicación en los niños del cantón Playas

Symbolic play to enhance communication skills in children in the Playas district

Lady Pamela García Cruz

Universidad Estatal Península de Santa Elena
lady.garciacruz6280@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-2095-4652>
Provincia de Guayas – Ecuador

Wendy Evelyn Quinde Guillen

Universidad Estatal Península de Santa Elena
wendy.quindeguillen1447@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-3416-4106>
Provincia de Guayas – Ecuador

Gloria Isabel Lindao Jordan

Universidad Estatal Península de Santa Elena
gloria.lindaojordan9016@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-6534-1714>
Provincia de Guayas – Ecuador

Fatima Yuleth Tomala Urgiles

Universidad Estatal Península de Santa Elena
fatima.tomalaurgiles@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-7884-1537>
Provincia de Guayas – Ecuador

Elizeth Mayrene Flores Hinostroza

Universidad Estatal Península de Santa Elena
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Formato de citación APA

García, L. Quinde, W. Lindao, G. Tomala, F. & Flores, E. (2025). *El juego simbólico para potenciar las habilidades de comunicación en los niños del cantón Playas*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 993 – 1019.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.
ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 15-11-2025

Fecha de aceptación: 20-11-2025

Fecha de publicación: 31-12-2025

RESUMEN

El juego infantil es un espacio donde los niños encuentran su forma propia de comunicarse entre sí. Bajo este ideal, el presente estudio mantiene como objetivo el promover el juego simbólico para fortalecer las habilidades de comunicación en los niños del cantón Playas. Nuestro estudio está fundamentado en el paradigma interpretativo, el cual nos permite ver la realidad de manera directa. Además, se trabajó con un enfoque cualitativo ya que nuestro objetivo era comprender como los niños se expresaban, y para eso debíamos observar de manera directa cada uno de sus gestos, palabras e incluso silencios, los cuales siempre están llenos de intenciones. Nuestro estudio es descriptivo e interpretativo, lo cual facilitó el detallar lo que ocurre durante el juego y poder descubrir que es lo que realmente intentan comunicar cuando asumen diferentes roles. Nuestra población estuvo integrada por 85 niños, y la muestra se centró únicamente en 25 estudiantes, facilitando así analizar con más cercanía y precisión cada interacción de los niños. Para la recolección de información, se hizo uso de encuestas abiertas las cuales estaban dirigidas a los niños, y para las docentes entrevistas, los cuales no eran solo cuestionarios rígidos, sino que conversaciones sinceras. Los resultados obtenidos mostraron que el juego simbólico favorece en gran magnitud la comunicación, ya que la hace más fluida y espontánea. Los niños lograron ampliar su vocabulario, explicar sus ideas con más claridad y resolver situaciones haciendo uso de palabras y gestos.

PALABRAS CLAVE: Juego simbólico, habilidades de comunicación, comunicación infantil, Educación inicial, cantón Playas

ABSTRACT

Children's play is a space where children find their own way of communicating with each other. Under this ideal, the present study aims to promote symbolic play to strengthen communication skills in children in the Playas canton. Our study is based on the interpretive paradigm, which allows us to see reality directly. In addition, we used a qualitative approach because our goal was to understand how children express themselves, and to do so we had to directly observe each of their gestures, words, and even silences, which are always full of meaning. Our study is descriptive and interpretive, which made it easier to detail what happens during play and to discover what children are really trying to communicate when they assume different roles. Our population consisted of 85 children, and the sample focused on only 25 students, thus facilitating a closer and more accurate analysis of each interaction between the children. To collect information, we used open-ended surveys aimed at the children and interviews with the teachers, which were not just rigid questionnaires but sincere conversations. The results showed that symbolic play greatly promotes communication, as it makes it more fluid and spontaneous. The children were able to expand their vocabulary, explain their ideas more clearly, and resolve situations using words and gestures.

Keywords: Symbolic play, communication skills, child communication, early childhood education, Playas district

INTRODUCCIÓN

Muchas veces nos preguntamos nos llenamos de interrogantes sobre lo que son los juegos simbólicos, que importancia tienen dentro de la educación y cuál es su papel en el desarrollo de los niños. Un ejemplo claro, para entenderlo, es cuando un niño imagina que una caja de cartón es una super nave espacial, o que una simple escoba es un caballo grande y fuerte, estamos viendo el significado del juego simbólico. Dentro de ese espacio de imaginación, vemos como surgen las palabras, donde cada gesto tienen un sentido y diferentes historias se vuelven un tema de conversa entre ellos.

El juego simbólico también es la creación de momentos de atención compartidos, desde el ámbito internacional, Herrera y Gonzales (2023) mencionan:

El juego simbólico explica la génesis establecida según los criterios lúdicos para cada etapa de la primera infancia, la interpretación de la estructura intelectual que se adquiere en esta etapa a través de herramientas que estimulan y promueven el desarrollo cognitivo y motriz, permite a los niños el desarrollo de diversas habilidades. (p. 40)

Esto nos indica que el juego simbólico es algo que se da en forma natural, cuando los niños usan su imaginación para poder aprender y fortalecer su mente y cuerpo.

Estudios recién realizados en Perú, Talavera (2023) revela que el juego no es solamente diversión, sino una parte indispensable en el desarrollo humano. Desde los primeros años de vida, los niños lo hacen de manera natural y espontanea, y es a través del juego que ellos logran tener una maduración física, cognitiva y emocional, además de aprender habilidades esenciales para la vida. Es por esto, que el juego forma parte de los derechos de todo niño, ya que es una herramienta importante para su crecimiento y aprendizaje.

En contexto nacional, el juego simbólico se ha convertido en una herramienta importante en la educación inicial, el juego simbólica ayuda al fortalecimiento del lenguaje e interacción social en los niños de inicial, donde se resalta que los educadores somos el cimiento donde los niños comienzan a construir todo su aprendizaje, mundo emocional, lazos afectivos y sensibilidad artística. En este contexto, el juego, con su magia de convertir lo real a ficticio, crea una conexión sincera que rompe barreras que abrazan cada particularidad del niño (González et al., 2022).

Por otro lado, Arredondo (como se citó en Cocha, 2023) plantea que el juego simbólico no es únicamente un mecanismo para entretener niños, sino que es una forma de lograr un desarrollo de habilidades y un método para que los niños aprendan a relacionarse con los demás y poder comprender el entorno que los rodeas. De igual forma, también les ayuda a que puedan tener una

expresión física y con palabras, a poder organizar sus ideas y estructurar sus pensamientos, siendo así una herramienta poderosa para el crecimiento integral de ellos.

En la provincia del Guayas, el juego simbólico se ha convertido en una estrategia de enseñanza dentro de la educación inicial, con la cual los niños exploran su imaginación, se expresan y aprenden de una forma más dinámica y llamativa, esto debido a que gracias al juego ellos reflejan su vida cotidiana y su cultura. Este tipo de juegos ayuda a fortalecer su capacidad de relacionarse con los demás, y es todo gracias a los educadores quienes crean espacios de aprendizaje más dinámicos y cercanos a la realidad de los niños (Mendoza y Ruiz, 2024).

Finalmente, Tigrero (2021) menciona que es importante incorporar juegos simbólicos dentro del aula, ya que es una forma de fomentar el desarrollo socioafectivos de los niños en edad preescolar. En este sentido, plantea que el juego simbólico se convierte en una herramienta importante para estimular la imaginación y plantear la representación de situaciones reales, al mismo tiempo que los niños se divierten y aprenden a resolver conflictos, compartir y comprender mejor su entorno.

A nivel internacional, el juego simbólico es reconocido como una estrategia que contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas y comunicativas. Estudios realizados en Perú han mostrado que los niños que participan de manera regular en actividades de juegos simbólicos amplían su vocabulario, aprender a relacionarse y mejorar la forma en que se expresan. Aunque en algunas comunidades, los niños no siempre tienen acceso a estas oportunidades de poder disfrutar del juego, afectado así su desarrollo en la comunicación e interacción social (Pérez, 2025).

Por otra parte, estudios internacionales han señalado que cuando el juego simbólico no es integrado de una manera adecuada, los niños pueden presentar dificultades para expresar sus ideas, emociones e incluso para relacionar con sus mismos compañeros. Reyes y Guerrero (2025) plantean que muchos currículos educativos incluyen estrategias lúdicas, la falta de capacitación docente y de materiales adecuados impide que los niños aprovechen todo el potencial del juego simbólico.

El Ministerio de Educación (MINEDUC, 2022) es consciente de que el juego es una forma que usan los niños para expresarse, relacionarse e incluso comunicarse con quienes lo rodean. A pesar de eso, dentro del país esta práctica no es aplicado de forma equitativa en todas las instituciones, ya que en varias los docentes no cuentan con capacitaciones que les indiquen como aplicarlo, e incluso, en muchos casos tienen falta de materiales, lo que afecta de manera directa el desarrollo de las diversas habilidades de los niños.

Por otra parte, un estudio realizado en la ciudad de Quito por Tandazo y Villagómez (2022) evidencia que cuando las estrategias lúdicas no son aplicadas de manera correcta trae consigo

consecuencias que afectan directamente a los niños, como poca participación, dificultad para narrar sus experiencias y no logran interactuar con quienes están en su entorno, lo cual se debe a la carencia del fortalecimiento e incorporación de los juegos simbólicos.

Dentro del cantón Playas, la educación inicial pasa por retos parecido, según Mendoza y Ruiz (2024) el juego simbólico es importante para que los niños logren desarrollar múltiples habilidades de comunicación, a pesar de que en varias ocasiones estas no se integren de manera regular dentro del currículo. La falta de materiales y la limitación en capacitaciones hacia los docentes hacen que no se pueda aprovechar de manera correcta la oportunidad de que los niños puedan expresarse y comunicarse.

También tenemos estudios regionales que han evidenciado como los niños no logran participar de forma regular en las actividades de juegos simbólicos realizadas en el aula, en donde muchos no logran mantener una fluidez verbal adecuada, e incluso, el narrar experiencias les resulta difícil, afectando hasta a su interacción social. Es así como queda evidenciada la necesidad de poder implementar estrategias pedagógicas que estén basadas en el juego simbólico, para que estas permitan que los niños obtengan un aprendizaje significativo y activo.

En la institución educativa “Dr. Francisco Icaza”, la cual se encuentra ubicada en el cantón Playas, se puede observar que existen limitación en cuanto al desarrollo de habilidades de comunicación de manera integral. A partir de ahí surge la interrogante: ¿Cómo influye la implementación del juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de comunicación en los niños de 4 a 5 años de educación inicial en la Escuela “Dr. Francisco Icaza” del cantón Playas?

Dentro del cantón de Playas, ubicado en la provincia del Guayas, se puede observar que muchos niños tienen dificultad para poder comunicarse de una manera clara, relatar experiencias e incluso interactuar con sus mismos compañeros. Esta situación se da por la falta de materiales didácticos, escasa preparación docente y la poca incorporación del juego simbólico en las actividades académicas. Este acontecimiento, trae como consecuencia la limitación del desarrollo de la comunicación oral, el cual es un aspecto importante en los primeros años de vida.

A nivel nacional e internacional, el juego simbólico se reconoce como un recurso pedagógico clave para que el niño pueda lograr un desarrollo integral en la niñez, en donde se limita el fortalecimiento de lenguaje, habilidades sociales, imaginación y creatividad. Actualmente, el MINEDUC (2025) por medio del currículo demandan estrategias más dinámicas que logran responder a la realidad

de cada estudiante, y en donde juego se vuelve una herramienta clave para poder alcanzar cada objetivo.

Por medio de este estudio, se busca sustentar de una manera teórica el valor que tiene el juego simbólico en el desarrollo de la comunicación, identificar las principales dificultades que enfrenten los niños de 4 a 5 años y proponer diferentes actividades lúdicas que fortalezcan su capacidad de expresar y relacionarse. De esta manera, se ansia aportar con estrategias prácticas que apoyen la labor de docentes y hagan de la enseñanza un proceso más efectivo y atractivo.

Los beneficiarios directos serán los niños de la Escuela “Dr. Francisco Icaza”, quienes tendrán mayores oportunidades para comunicarse de forma libre y espontánea, desarrollando confianza en sí mismos y mejorando su interacción con los demás. Asimismo, los docentes también se verán favorecidos, ya que podrán aplicar nuevas metodologías que enriquezcan su trabajo en el aula, fortaleciendo el aprendizaje de cada niño usando métodos más dinámicos.

Dentro del ámbito metodológico, el presente estudio busca proponer diversas actividades sencillas pero creativas, las cuales serán de guía práctica para que los docentes puedan dinamizar sus clases. En el campo disciplinario, se busca enriquecer el conocimiento y demostrar el impacto que tiene el uso de juegos simbólicos en el desarrollo de las habilidades de comunicación, para que su aplicación ayude a el fortalecimiento de la práctica pedagógica.

El juego simbólico es un proceso profundo de aprendizaje donde los niños, mientras juegan, transforman objetos, inventan roles y crean situaciones que, aunque ficticias, les permiten comprender la realidad desde una perspectiva más cercana y emocional. En palabras de Herrera y Gonzales (2023) este tipo de juego impulsa la construcción del pensamiento y del lenguaje porque invita a los niños a representar, imaginar y actuar, dándole sentido a lo que viven día a día. Y es que, cuando un niño convierte una caja en un avión o una escoba en un caballo, no solo está jugando: está desarrollando una forma de comunicación con el entorno que combina creatividad, emoción y lenguaje.

El juego simbólico también está estrechamente ligado a la creatividad. Chugá et al. (2024) manifiestan que estos juegos se ofrecen espacios donde los niños pueden jugar libremente, sin una guía estricta, se observa un aumento en su capacidad inventiva y expresiva. Los pequeños se sienten más libres para experimentar con el lenguaje, crear personajes o inventar historias que nacen de su imaginación. Es como si el juego fuera un lienzo y las palabras, sus pinceladas. Cuanta más libertad tienen para crear, más rica se vuelve su comunicación, no solo porque aprenden nuevas palabras, sino porque las llenan de emoción y significado propio.

Se debe tener en cuenta que el juego simbólico no se desarrolla en soledad. Sucede entre risas compartidas, diálogos espontáneos y miradas que se entienden sin palabras. Esa interacción con los demás es lo que le da su verdadero valor. Talavera (2023) lo describe como un juego que no solo enseña a hablar, sino también a comprender, a esperar turnos y a negociar, habilidades esenciales para la comunicación efectiva y la convivencia. Cuando los niños deciden juntos quién será el médico, el paciente o la maestra, aprenden también a ponerse en el lugar del otro y a respetar diferentes puntos de vista.

Hablar de comunicación en la primera infancia es hablar de una de las experiencias más profundas y transformadoras de la vida. Desde los primeros balbuceos, los niños buscan algo más que emitir sonidos: intentan conectar, expresar emociones y descubrir el mundo que los rodea. Cada gesto, cada mirada, cada palabra nueva, se convierte en un pequeño puente hacia los demás. La comunicación en los primeros años va mucho más allá del simple aprendizaje del habla. Las experiencias orales, los cuentos, las canciones y el método fonético permiten que los niños no solo reconozcan los sonidos, sino que los doten de intención y significado, fortaleciendo así su capacidad de expresarse con autenticidad (Suárez y Marzo, 2016).

Además, la verdad es que el papel de la familia resulta decisivo. En los hogares donde se conversa con los niños con paciencia y curiosidad, se construyen cimientos más sólidos para el desarrollo del lenguaje. Zambrano et al. (2019) mencionan que los niños que tienen la oportunidad de mantener diálogos cotidianos con sus padres logran expresar mejor sus ideas y sentimientos. Y no se trata solo de hablar mucho, sino de hablar bien: de escuchar atentamente, hacer preguntas abiertas y responder con cariño. Es en esas interacciones cotidianas, a veces tan pequeñas como contar lo que ocurrió durante el desayuno, donde nace la verdadera comunicación.

En los entornos educativos ocurre algo similar. Las aulas se convierten en escenarios donde el lenguaje florece, pero solo si se promueven experiencias vivas, no mecánicas. Cuesta y Barrera (2022) destacan que las estrategias de enseñanza más efectivas son aquellas que combinan narraciones, dramatizaciones y actividades expresivas. Cuando los niños juegan a representar historias, inventan diálogos o se atreven a improvisar, no solo aprenden palabras nuevas, sino que comprenden cómo usarlas para construir y compartir significados. Esas dinámicas fomentan la escucha activa, el respeto por los turnos de palabra y el placer de comunicarse por el simple hecho de hacerlo.

El juego simbólico y el desarrollo del lenguaje mantienen una relación estrecha y profundamente significativa en la primera infancia. Este tipo de juego permite que el niño transforme su imaginación en palabras, que exprese emociones y que dé sentido a su mundo a través de la

representación. No se trata solo de imitar o “fingir”, sino de usar el lenguaje como una herramienta para construir historias, asumir roles y compartir ideas con los demás, en donde el juego simbólico estimula la fluidez verbal, amplía el vocabulario y fortalece la capacidad de comunicación, pues en cada dramatización el niño aprende a usar el lenguaje con intención y significado (García et al., 2025).

Además, el juego simbólico impulsa el desarrollo cognitivo y social porque exige del niño planificación, memoria y expresión. Tal como señala Maldonado et al. (2024) existe una relación directa entre el nivel de juego simbólico y la expresión oral: mientras más elaboradas sean las representaciones, mayor será la capacidad del niño para estructurar frases coherentes y comunicarse con claridad. De esta forma, el juego se convierte en un escenario natural para practicar turnos de palabra, formular preguntas, responder con sentido y comprender las ideas del otro.

En síntesis, el juego simbólico es una vía natural y poderosa para el desarrollo del lenguaje infantil. A través de la imaginación, el diálogo y la representación de roles, los niños amplían su capacidad expresiva, organizan sus pensamientos y aprenden a comunicarse con empatía y claridad. Jugar, en este sentido, no solo es una forma de entretenimiento, sino una herramienta pedagógica esencial que convierte la palabra en un acto vivo de comprensión, creación y encuentro con los demás.

El juego simbólico es un espacio donde los niños dan vida a sus emociones y experiencias a través de la imaginación, mediante el cual enseña a vivir con los demás. Cada vez que los niños acuerdan una regla o resuelven un desacuerdo dentro de la historia que inventan, están construyendo habilidades sociales reales. Aprenden a escuchar, a esperar su turno, a reconocer emociones en otros rostros. Y aunque todo ocurre en un mundo imaginario, los efectos son completamente reales: los niños que participan con frecuencia en juegos simbólicos suelen mostrarse más empáticos, expresivos y seguros en sus relaciones cotidianas (Talavera, 2023).

Además, el juego simbólico funciona como un espacio social donde surgen vínculos genuinos entre los niños. Mientras comparten una historia inventada, se escuchan, negocian roles, aprenden a ceder y también a defender sus ideas. Todo eso ocurre de manera natural, sin forzar aprendizajes. Como explica García et al. (2025) el juego simbólico actúa como un puente entre el mundo interior del niño y el entorno social, permitiéndole practicar la convivencia y el respeto desde un lenguaje lúdico y emocionalmente seguro.

Cuando el niño juega a ser otro, explora emociones que a veces no puede decir con palabras. A través del juego, puede expresar tristeza, miedo o alegría, y encontrar alivio en esa representación. En palabras de autores contemporáneos como Cáceres et al. (2024) el juego simbólico se convierte en una forma de diálogo entre el niño y su mundo emocional. Es decir, es un modo de sanar y entender

su propio sentir. Los docentes que observan este tipo de juego descubren matices emocionales profundos: la niña que cuida a una muñeca reproduce los gestos afectivos de su entorno, o el niño que representa un héroe quizá busca sentirse fuerte ante una situación que no puede controlar.

Desde una mirada pedagógica, este tipo de juego representa un camino privilegiado para el desarrollo integral. Y es que, mientras el niño juega, aprende a construir sentido, a dialogar, a escuchar y a imaginar posibilidades. Autores como Jara y Contreras (2025) revelan que el juego simbólico potencia la expresión oral y la confianza comunicativa en los niños de educación inicial, especialmente en contextos rurales donde el lenguaje necesita más espacios vivos para florecer. No se trata solo de hablar: se trata de encontrar la voz propia, de poner palabras a lo que se siente y piensa.

Además, el juego simbólico invita al docente a transformarse en guía sensible y observador atento. Su rol no es dirigir, sino acompañar. Cuando el educador dispone materiales, crea escenarios y deja que la imaginación haga el resto, está permitiendo que el aprendizaje se vuelva auténtico y lleno de sentido. En este aspecto, Pesántez (2016) subraya que los niños que participan con frecuencia en juegos de simulación muestran niveles más altos de creatividad, resolución de conflictos y expresión emocional. En otras palabras, el juego no solo enseña: despierta.

El valor pedagógico del juego simbólico también se refleja en su capacidad para favorecer la inclusión y la convivencia. Como sostienen Cano y Quintero (2023) el juego simbólico no solo forma mentes, sino corazones más empáticos y dispuestos a comprender al otro. En un aula donde todos pueden jugar, cada niño encuentra su lugar, sin importar sus diferencias o ritmos de aprendizaje. A través de los roles y las historias inventadas, surgen la cooperación, la empatía y el respeto. Los niños negocian, se escuchan, se ayuda y aprenden a convivir.

MÉTODOS Y MATERIALES

En nuestro estudio hicimos uso del paradigma interpretativo, ya que es una perspectiva que nos da un enfoque que va más allá de simples datos y solo escuchar lo que las experiencias nos dicen. Enfocándonos en esta mirada, cada niño y docente se vuelven en portador de significados que se van construyendo con la interacción cotidiana. Como lo menciona González et al. (2014) el comprender la realidad educativa implica a que nos adentremos en las diferentes interpretaciones que las personas elaboran sobre su propio mundo.

En este caso, el juego simbólico no es analizado únicamente como una actividad aislada, sino como un espacio en donde los niños del cantón Playas pueden representar su entorno, pueden expresarse, negociar sentidos y comunicar sus diferentes emociones. El adoptar este paradigma, es el poder reconocer que detrás de cada juego que podamos realizar, hay una historia que lo acompaña,



mantiene una intención, una forma de comunicación que es reflejada en la manera cómo los niños entienden, y, sobre todo, transforma su realidad (Paredes, 2023).

El enfoque trabajado en nuestra investigación es cualitativo, porque buscamos el lograr comprender más la esencia de los hechos que medirlos. Con este tipo de investigación podemos detenernos en los diferentes gestos, en cada palabra, en sus miradas curiosidad mientras los niños juegan a ser mamás, profesores, doctores o superhéroes. El enfoque cualitativo se centra en los significados y experiencias tal como lo viven las personas, más no únicamente en las cifras que las describen (Piña, 2023).

En este contexto, el observar el juego simbólico bajo una mirada cualitativa, nos va a ayudar a poder entender la forma en cómo los pequeños pueden construir su comunicación, como la adaptan a su lenguaje y cómo logran darle vida a su imaginación a través de acciones y palabras. Además, este enfoque nos ofrece la posibilidad de poder acercarnos con empatía, sin juicios, dejando que la voz infantil sea el protagonista del proceso educativo (Salazar, 2020).

La investigación realizada en esta investigación se define como descriptiva e interpretativa, ya que buscamos observar con detenimiento lo que ocurre dentro del aula, al mismo tiempo que buscamos darle sentido de lo que sucede allí. Es descriptiva porque retrata, con total detalle y respeto, las diferentes formas en la que los niños del nivel Inicial II logran expresar sus ideas, asumen diferentes roles y recrean escenas del mundo adulto mientras juegan (Guevara et al., 2020).

Por otro lado, la dirigimos a una investigación interpretativa, porque intentamos lograr comprender los significados que se esconden detrás de cada palabra, gesto o interacción. Ya que no basta únicamente con decir “los niños juegan”, sino que debemos descubrir que comunican al momento que lo hacen. En estudios sobre el juego y el lenguaje, esta doble perspectiva ha permitido poder comprender mejor cómo el pensamiento simbólico se logra enlazar con el desarrollo del habla, es así como esta investigación no busca cifras, sino historias que revelen como la comunicación infantil florece en el juego simbólico (Barraza, 2023).

Nuestro estudio tiene una población de 85 niños de los paralelos A y B de Inicial II, pertenecientes a la Institución Educativa “Freire Stabile”, ubicado en la provincia de Guayas, cantón de Playas. Son pequeños de entre cuatro y cinco años, cada uno con un ritmo propio, forma de expresarse y forma particular de entender el mundo. Este grupo representa el universo en el que podemos desarrollar el fenómeno de estudio, el cual es en un espacio lleno de energía, imaginación y curiosidad donde el juego y la comunicación se conectan cada día (Jiménez, 2024).

La muestra se ha delimitado únicamente al paralelo A, conformado por 25 estudiantes seleccionados de forma intencional, la cual responde al deseo de poder realizar un análisis profundo. Al centrarnos únicamente en un solo grupo, la observación puede ser más cerca, lo cual nos permitirá captar los pequeños detalles que muchas veces pasan desapercibidos en los estudios masivos. A través de cada juego simbólico, podemos abrir una ventana a la comunicación, pensamiento y forma de vivir de los niños (Licon, 2000).

En el presente trabajo se emplearon dos técnicas principales, la primera fue una encuesta con preguntas abiertas dirigida a los niños, la cual está diseñada para que ellos puedan expresarse con naturalidad, sin miedo alguno a responder o equivocarse. Buscamos escuchar su voz auténtica, a través de preguntas como ¿Qué haces cuando juegas a ser maestro? O ¿Qué le dices a tu amigo cuando estás en el juego? A través de este tipo de instrumento, recogeremos respuestas espontáneas y llenas de imaginación, donde el lenguaje infantil se manifiesta de forma sincera, simbólica y sorprendente (Benoit, 2020).

La segunda técnica empleada fue la entrevista abierta dirigida a los docentes, la cual fue aplicada mediante una guía de preguntas que sirvió de hilo conductor más que de estructura rígida. Entre las preguntas a realizar podemos mencionar ¿Qué observa usted en la comunicación de los niños durante el juego?, o ¿Cómo fomenta estas actividades en el aula?, las cuales nos permitirán que los docentes compartan su experiencia desde la práctica. Y es que, en investigaciones de tipo cualitativo, la entrevista se convierte en una conversación reflexiva que enriquece la comprensión del fenómeno estudiado (Olave et al., 2022).

Instrumento 1 – Guía de grupo focal

Preguntas:

1. ¿Qué tipo de juegos te gusta hacer cuando imaginas ser un personaje?
2. ¿Con quién te gusta jugar esos juegos y cómo se ponen de acuerdo para poder hacerlo?
3. ¿Qué cosas usas cuando juegas a imaginar?
4. ¿Qué haces cuando tus amigos no entienden tu juego?
5. ¿Cómo te sientes cuando inventas historias mientras juegas?

Instrumentos 2 – Guía de entrevista abierta

Preguntas de entrevista:

- 1- ¿Qué significado tiene para usted el juego simbólico dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Inicial?
- 2- ¿De qué manera integra el juego simbólico en las actividades cotidianas del aula?

- 3- ¿Qué cambios observa en la forma de comunicarse de los niños cuando participan en actividades de juegos simbólicos?
- 4- ¿Qué desafíos ha encontrado al promover el juego simbólico y cómo los ha abordado en su práctica docente?
- 5- ¿Podría compartir alguna experiencia significativa donde el juego simbólico haya favorecido la expresión, el dialogo o la interacción entre los niños?

TABLA 1

Variable dependiente e independiente

Categoría de análisis	Dimensión	Subdimensión	Códigos de análisis
Dependiente: Habilidades de comunicación	1. Expresión comunicativa	1.1 Expresión verbal	- Uso espontaneo de palabras o frases durante el juego.
			- Capacidad de relatar o improvisar pequeñas historias.
			- Utilización de gestos y movimientos para complementar el mensaje.
	2. Interacción comunicativa	1.2 Expresión no verbal	- Representación corporal de personajes o situaciones.
			- Atención e interés visible hacia lo que su compañero expresa.
		2.1 Comprensión y escucha activa	- Respuestas coherentes o gestos de entendimiento durante el dialogo.
		2.2 Participación en el dialogo social	- Capacidad para esperar turnos y respetar la palabra de los demás.
			- Intervención en conversaciones grupales con actitud

Independiente: El juego simbólico	1. Representación simbólica	1.1 Asunción de roles	cooperativa y empatía. - Representa personajes familiares o del entorno. - Recrea escenas cotidianas o inventadas con sus compañeros. - Emplea materiales comunes con nuevos significados
			- Transforma objetos reales en elementos imaginarios dentro del juego. - Inventa historias o situaciones ficticias mientras juega.
		1.2 Uso de objetos simbólicos	- Combina ideas y personajes para crear nuevas tramas. - Participa activamente en juegos compartidos mostrando iniciativa.
	2. Creatividad e interacción social	2.1 Imaginación y narrativa	- Negocia roles y resuelve conflictos durante el juego.
		2.2 Cooperación y dialogo	

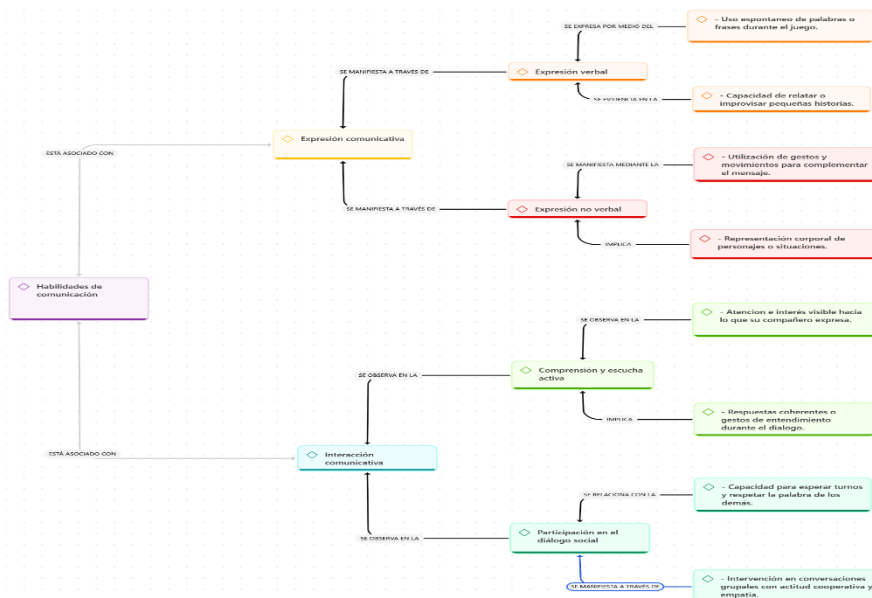
Fuente: Elaboración propia (2025)

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Las habilidades de comunicación son la manera en que los niños logran conectar con el mundo y hacerlo suyo. Desde pequeños, ellos intentan expresar lo que sienten, ya sea a través de una mirada, una sonrisa o un movimiento de manos. Poco a poco ellos logran descubrir que hablar y escuchar no es solo intercambiar sonidos, sino compartir emociones y construir vínculos. Y es que comunicarse bien no solo abre puertas al aprendizaje, sino también a la empatía, al respeto y a la convivencia que hace posible entender y ser entendido en el mundo que los rodea.

Figura 1

Diagrama de relación de la categoría dependiente



Fuente: Elaboración propia (2025)

En el análisis de la expresión verbal, se pudo observar que los niños de Educación Inicial han logrado desarrollar una capacidad para narrar e improvisar historias durante los juegos simbólicos. Dentro de la ficha de observación (FO) se registró que la mayoría de los niños logran relatar o improvisar pequeñas. Según el E2 “yo soy el maestro y enseño con mi pizarra”. Esta respuesta tan sincera y natural, es el reflejo de cómo el lenguaje emerge del deseo de comunicar lo que imagina y vive.

Por su parte, la D2 nos resume con claridad “los niños se expresan con más confianza y amplían su vocabulario cuando juegan a representar roles”. Ante esto, el D1 coincide, ya que menciona que “las dramatizaciones ayudan a que los niños hablen más y se puedan escuchar entre ellos”. A partir de estas observaciones, podemos notar que los niños no repiten únicamente frases vacías, sino que también crean historias, se apropian del lenguaje para lograr organizar sus pensamientos y así darles vida a sus ideas. Es así como ellos construyen significados, desarrollando su voz interior y aprendiendo a comunicarse desde lo que sienten y comprenden.

En cuanto a la expresión no verbal, fue notable que los niños utilizan su cuerpo como una herramienta de comunicación. La FO destaca que utiliza gestos y movimientos para complementar el mensaje, algo que se observó cuando el E12 afirmó “la escoba es mi caballo” mientras imitaba un galope, o cuando el E5 menciona “me gusta jugar al cocinero con mis amigos” mientras realiza movimientos con las manos imitando revolver una olla. Dentro de estos gestos, miradas y posturas nos

cuentan historias sin necesidad de palabras, es así como la D2 lo expresó muy bien al decir “los niños no hablan mucho, sino que se comunican con su cuerpo, y eso también es lenguaje”. Dando a entender que la comunicación no se limita únicamente a lo verbal, sino que se extienden a través del gesto, movimiento y emoción.

Por su parte, la D1 nos menciona “los niños cambian el tono de voz o exageran gestos para representar su personaje”, lo que demuestra que logran expresar sus sentimientos a través del cuerpo. Esta combinación de palabra, emoción y acción ayuda a convertir el juego simbólico en una experiencia integral de comunicación, donde los niños no solo dicen, sino que muestran y revelan una parte importante de su mundo interior, consolidando la expresión no verbal como una vía natural de empatía, conexión y creatividad.

Al observar las distintas interacciones de los niños durante el juego, fue notable que solo hablaban, sino que también escuchaban con atención y respondían con sentido. Dentro de la FO se señala que la mayoría muestra atención durante la conversación grupal y responde adecuadamente a las indicaciones, lo cual se confirma con la respuesta del E16 “les muestro a mis amigos como se juega”. Es así como no solo comprenden las reglas del juego, sino que también ayudan a los demás compañeros a que las entiendan.

La D1 comentó que “los niños escuchan con más atención cuando el juego tiene sentido para ellos”, mientras que la D1 argumentó que “al asignas diferentes roles, ellos aprenden a esperar su turno y a escuchar a sus compañeros”. Es decir, la comprensión surge de la motivación, ya que, cuando los niños participan en algo que disfrutan, su atención se activa de manera natural. Además, a esta edad, la escucha no se limita solamente a las palabras, sino que los niños también logran comprender los gestos, las miradas e incluso los silencios, convirtiendo a la comprensión en una capacidad para captar las intenciones del otro y responder desde la emoción compartida.

La participación en el diálogo social fue uno de los hallazgos más significativos del estudio. En este aspecto, se observó que los niños conversan para construir acuerdos, organizar roles y poder mantener vivo la historia del juego. La FO señala que intervienen en conversaciones grupales con actitud cooperativa y empatía, algo que es reflejado en la respuesta del E6 “con mi amiga, ella es enfermera y yo a la doctora”, o la E8 “con mis amigos decimos quién será el papá y la mamá”. Estas situaciones nos demuestran que los niños aprenden a dialogar, a ceder y a ponerse en el lugar del otro, aspectos importantes para la convivencia.

La D1 nos explicó que “los juegos de roles ayudan a que los niños logren aprender a escuchar, esperar turnos y compartir ideas. La D2 complementó que “hasta los niños más tímidos participan

cuando el ambiente es de confianza”. Estas respuestas fueron reflejadas cuando los niños se explicaban, ya que proponían alternativas o resolvían diferencias sin intervención del docente, sino que utilizaban el lenguaje como un puente entre ellos, y es ahí donde ellos aprenden a convivir y a dialogar con respeto.

Los resultados de análisis nos permiten entender que el juego simbólico no es solo un pasatiempo, sino un escenario donde el lenguaje, la emoción y la socialización se conectan de forma natural. Tal como lo señalan Herrera y Gonzales (2023) el juego simbólico permite que los niños logren comprender el mundo a su manera, dando emoción y significado a cada palabra, es así como las escenas observadas en el aula son un espejo a esta afirmación, ya que cuando un niño representa a un doctor, recrea la realidad a través del lenguaje, dándole su propio matiz. La expresión no verbal, por su parte, recordó que el cuerpo también habla, ya que una mirada, una postura o un gesto son tan valiosos como una frase bien dicha.

En cuanto a la interacción comunicativa, los resultados mostraron que los niños construyen su aprendizaje a través del diálogo y la colaboración. Lo que para un adulto es un simple juego, para los niños es una práctica social, donde se escuchan, se interrumpen con cuidado, se explican entre sí y, aprenden a entender al otro. Talavera (2023) lo expresa al mencionar que el juego simbólico en una forma de enseñanza a la convivencia, a esperar turnos y a negociar. En el aula observada, eso se hizo visible en cada conversación y risa compartida.

Por otro lado, Maldonado et al. (2024) manifiestan que cuanto más complejas son las representaciones del juego, mayor es el desarrollo lingüístico que obtiene el niño. Dentro de este estudio se confirmó dicha relación, ya que los niños que inventaban historias más elaboradas mostraban una mayor fluidez verbal y una mejor organización de sus ideas. A su vez, Chugá et al. (2024) destacan que la libertad para imaginar es importante para el desarrollo comunicativo, un punto que también se reflejó cuando los pequeños transformaron objetos cotidianos en símbolos llenos de vida.

Un aspecto importante dentro de este proceso fueron las emociones, ya que los niños se mostraron felices, seguros y motivados, algo que Cáceres et al. (2024) explican como un método de diálogo emocional que ayuda a que los niños puedan comprender y expresar lo que sienten. En este sentido, el juego simbólico se convierte en un refugio afectivo donde el lenguaje se nutre del sentimiento.

Desde la mirada de los docentes, quedó demostrado que un acompañamiento sensible marca la diferencia, ya que no solo se trata de dirigir, sino también de observar, escuchar y guiar con paciencia, confirmando lo que Pesántez (2016) describe como una docencia que deja espacio a la

imaginación y descubrimiento. Esa actitud de los docentes permitió que los niños, incluso los que son más reservados, logren encontrar su voz dentro del grupo.

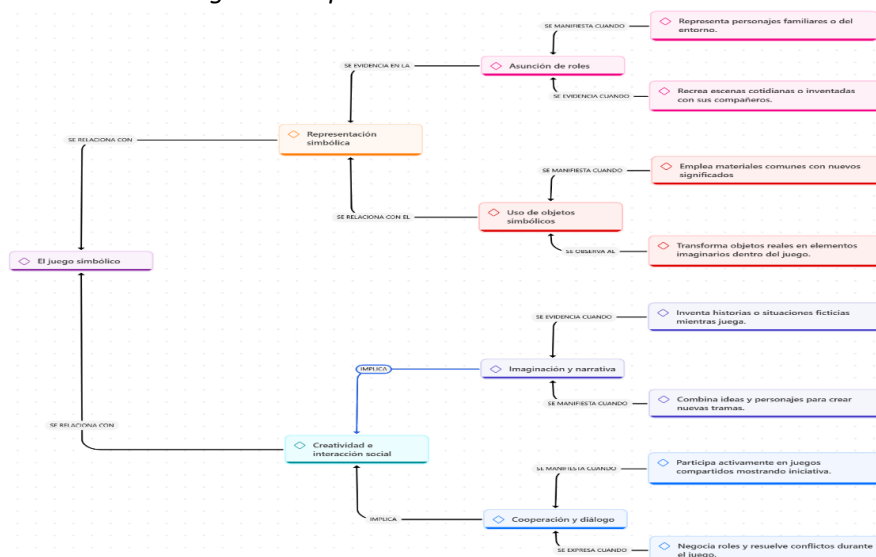
En conjunto, dentro de la triangulación con los autores podemos afirmar que el juego simbólico es un puente privilegiado para fortalecer tanto la expresión como la interacción comunicativa. En él la palabra se hace viva, el gesto se vuelve un lenguaje y la emoción se convierte en un aprendizaje. Tal como lo señalan Garcia et al. (2025) el juego simbólico es una conexión entre el mundo interior y su entorno social, lo cual fue demostrado cuando los niños construyeron puentes de palabras, risas y miradas que los conectaron entre sí.

Finalmente, el juego simbólico es más que un recurso didáctico, es un lenguaje del alma infantil, ya que, en cada dramatización, los niños no solo aprendían a hablar mejor, sino también a entenderse, escucharse y a compartir el mundo con los demás. Esa es, quizá, la enseñanza más grande que deja este análisis, que el lenguaje crece cuando nace el juego, la emoción y el encuentro humano.

El juego simbólico es una mezcla entre la realidad y la imaginación, donde los niños se convierten en lo que sueñan. En medio de las historias inventadas, ellos no solo se divierten, sino que también aprenden a comunicarse, a pensar y a sentir. A través de cada gesto y palabra ellos logran contarle al mundo lo que pasa dentro de ellos, y es que el juego simbólico les permite explorar sus emociones, ensayar los roles de la vida cotidiana y a expresarse con libertad, sin miedo a equivocarse.

Figura 2

Diagrama de relaciones de la categoría independiente



Fuente: Elaboración propia (2025)

El análisis de esta categoría reveló que los niños asumen con entusiasmo distintos el poder ser distintos personajes durante el juego simbólico, en donde muestran no solo comprensión de los roles sociales, sino también una capacidad para poder reproducirlos con espontaneidad. Dentro de la ficha de observación (FO) se menciona que la mayoría de los niños representa personajes familiares o del entorno, y, mantiene coherencia entre el rol y sus acciones. Esta evidencia se observa con lo que E1 menciona “me gusta jugar a la doctora y curar a mis muñecos”, o cuando E3 comentó “yo soy maestro y enseño con mi pizarra”. en cada caso, el niño asume un papel, imita conductas y utiliza un lenguaje correspondiente para poder sostener su personaje, demostrando una comprensión simbólica de la realidad.

La D1 afirmó que “los niños representan profesiones con materiales reciclados y logran mantener el rol con mucha creatividad”, mientras que D2 observó que “cuando los niños juegan al hospital o a la tienda, se comunican como si de verdad lo vivieran”. Estas observaciones reflejan el valor pedagógico del juego de los roles, ya que los niños no solo actúan por imitación mecánica, sino que interpretan, adaptan y reinventan los papeles, dotándolos de emoción y significado. Es así como la asunción de roles se convierte en un espejo del entorno social, donde el juego se transforma en una oportunidad para explorar la empatía, identidad y expresión verbal, permitiendo que cada niño experimente como se siente ser otro desde un lugar seguro y lúdico.

El uso de objetos simbólicos fue otro rasgo destacado dentro del estudio. La observación directa nos permitió notar cómo los niños transforman los materiales sencillos en elementos cargados de significados. Dentro de la FO se consignó que los estudiantes transforman objetos reales en elementos imaginarios dentro del juego, lo cual es ejemplificado de forma en las respuestas dadas por el E12 “la escoba es mi cabello” o el E13 “con cajas hago mi casa”. Estos comentarios revelan una profunda capacidad simbólica, donde el objeto deja de ser lo que es y pasa a representar lo que el niño necesita para dar forma a su historia.

D2 señaló que “los niños son capaces de inventar todo un escenario con lo que encuentran, ya sea una caja, un pañuelo o un palo se vuelven herramientas mágicas”, mientras que la D1 añadió que “esta transformación de los objetos demuestra su capacidad de pensar más allá de lo visible”. Y es que detrás de cada acción hay un pensamiento abstracto en formación, donde el niño atribuye significados nuevos, proyecta su imaginación y usa el lenguaje para sostener la ficción. En el aula observada, los objetos reciclados, los juguetes caseros y hasta los materiales naturales se convierten en instrumentos de expresión.

En esta categoría, el análisis permitió apreciar cómo los niños dan rienda suelta a su imaginación, inventando historias que combinan fantasía y realidad. La FO nos muestra que los niños relatan o improvisan pequeñas historias con coherencia y entusiasmo, lo que se observó cuando E25 comentó “me gusta mucho imaginar y contar lo que pasa”. Esta habilidad narrativa surge del deseo de crear mundos propios, donde el lenguaje oral se combina con la acción y emoción.

La D1 explicó que “los niños inventan historias según el personaje que eligen y eso mejora su vocabulario y su manera de expresarse”. D2 complementó que “cuando juegan, crean secuencias lógicas y aprender a conectar ideas”. Es así como la imaginación no solo despierta la creatividad, sino que también estructura el pensamiento, ya que, en cada juego se ve cómo el niño organiza mentalmente los hechos, resuelve conflictos dentro de la historia y busca coherencia en su relato.

La cooperación y el diálogo fueron elementos constantes observados durante los juegos. En la FO se destaca que los niños intervienen en conversaciones grupales con actitud cooperativa y empatía, lo que se evidenció en respuestas con la E8 “con mis compañeros decimos quién será el papá o la mamá” o E7 “con mi primo, él maneja el carro y yo vendo helados”. A través de estos fragmentos se nota que los niños no solo interactúan, sino que también coordinan sus acciones y roles mediante la conversación.

D1 observó que “los juegos de roles favorecen la convivencia porque los niños aprenden a escuchar al otro y a respetar turnos”, mientras que la D2 destacó que “hasta los más callados se integran cuando se sienten parte del grupo”. A través de estos escenarios, la cooperación no se enseña con palabras, sino que se vive. Los niños negocian, proponen, discuten y acuerdan, logrando desarrollar de esta manera habilidades sociales fundamentales para la convivencia escolar. Además, también se evidenció que el diálogo surge de forma espontánea, como una necesidad del juego mismo, más no como una imposición.

DISCUSIÓN

Los resultados de análisis sobre la representación simbólica, creatividad e interacción social, nos confirman que el juego simbólico es un espacio de aprendizaje integral, donde el lenguaje, la emoción y la imaginación se combinan de manera natural. En la representación simbólica, los niños demostraron comprender y reproducir los roles de su entorno, tal como lo afirman Herrera y Gonzales (2023) al asumir roles, los niños no solamente imitan, sino que también reconstruyen la realidad desde su mirada emocional.

El uso de objetos simbólicos fue otro aspecto revelador. Los pequeños demostraron una increíble capacidad para transformar lo simple en significativo. Chugá et al. (2024) explican que los

juegos en donde los niños pueden manipular materiales a su antojo favorecen a la estimulación de la creatividad y expresión. Esta afirmación se reflejó cuando el niño convertía una caja en una casa o una escoba en un cabello, y en ese acto creativo, ellos ejercitaban la imaginación, la planificación y la expresión oral.

Por otra parte, la creatividad e interacción social, quedó evidenciada en el momento en que los juegos simbólicos se convirtieron en escenarios donde las ideas fluían, se compartían y se enriquecían colectivamente. Cada narración inventada por los niños, llenas de humor y emoción, coinciden con lo planteado por García et al. (2025) quienes sostienen que el juego simbólico amplía la fluidez verbal y ayuda al fortalecimiento de la capacidad de narrar experiencias con sentido. Además, cada historia compartida refleja una oportunidad para practicar la escucha, la cooperación y el respeto.

El dialogo que surgió entre los niños durante los juegos, fue una de las manifestaciones más auténticas de aprendizaje social, ya que sin instrucciones explícitas, ellos lograron negociar, comprender y respetar las diferentes reglas que ellos mismos establecían. Tal como lo señalan Cano y Quintero (2023) estos momentos reflejan cómo el juego simbólico forma mentes creativas, corazones empáticos y los niños son capaces de convivir en armonía. Ya que más allá del aprendizaje lingüístico, el juego simbólico toca el sentido de munidad.

Desde las perspectivas del D1 y D2, se mostró que el papel fue el de guía sensible, atentos a las diversas necesidades del grupo. Este acompañamiento coincide con lo planteado por Pesántez (2016) quien destaca que el rol del maestro dentro del juego simbólico es de observador y facilitador, ya que así los niños pueden expresarse de una manera libre, crear, discutir y aprender a convivir con los demás.

Mediante la triangulación, podemos afirmar que la representación simbólica y la creatividad social son pilares dentro de la formación del lenguaje y la inteligencia emocional. Los niños que juegan no solamente aprenden a hablar mejor, sino también a pensar, imaginar, sentir y comprender a sus compañeros. Como lo mencionan Jara y Contreras (2025) el juego simbólico despierta la expresión oral y la confianza comunicativa porque conecta la palabra con la emoción.

Para finalizar, el juego simbólico no solo enseña a representar, sino a vivir simbólicamente, a imaginar lo posible, a ponerse en el lugar del otro y a darle voz a los sentimientos. Por eso, más que una simple técnica educativa, el juego es una forma de construir humanidad, es una puerta al pensamiento creativo, la empatía y a la comunicación auténtica que define los primeros años de vida.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que este estudio permitió comprender que los niños comunican mucho más de lo que dicen solamente con palabra. A través de gestos, miradas o juegos, ellos esconden un mundo de significados que, cuando se les permite expresarlo libremente, se convierten en un aprendizaje vivo. Es así como el juego simbólico ayuda a mejorar el lenguaje, a despertar la creatividad, fortalecer la empatía y crear lazos de comunicación genuina entre el niño y su entorno.

Al revisar los fundamentos teóricos, se reafirma que el juego simbólico es el lenguaje natural de la infancia, en él los niños logran experimentar, interpretar y comunicar lo que viven. Comprender esta base nos permitió reconocer que la comunicación se construye a partir de la emoción, la curiosidad y la interacción constante. Además, se confirmó que el juego simbólico, también abre camino para que los niños se expresen sin miedo, fortaleciendo sus habilidades comunicativas y desarrollo integral.

También quedó revelado que muchos niños todavía enfrentan obstáculos al comunicarse, sin embargo, cuando el aprendizaje se vuelve juego, esas barreras comienzan a desaparecer. Al lograr integrarse en actividades lúdicas y de dramatización, los niños mostraron mayor confianza, curiosidad y deseo de participar. Este hallazgo deja ver que las dificultades comunicativas no son un límite, sino una oportunidad para replantear las metodologías y crear espacios más humanos, donde la palabra y la emoción caminen juntas.

Finalmente, el diseñar actividades basadas en el juego simbólico fue una experiencia enriquecedora, porque permitió observar cómo el lenguaje infantil florece cuando se le un propósito. A través de juegos de roles, dramatizaciones y uso de objetos cotidianos, los niños aprenden a comunicarse de forma natural y con entusiasmo. En ese proceso, la palabra deja de ser un ejercicio mecánico y se vuelve parte de la vida misma, logrando que el aprendizaje sea real, emocional y significativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barraza-Macías, A. (2023). *Metodología de la investigación cualitativa. Una perspectiva interpretativa*. (Benessere, Ed.). Centro de Intervención para el Bienestar Físico y Mental A.C.
- Benoit Ríos, C. G. (2020). La formulación de preguntas como estrategia didáctica para motivar la reflexión en el aula. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 11(2), 95–115. <https://doi.org/10.18861/cied.2020.11.2.2994>
- Cáceres Machuca, J. M., Luna Romero, M. E., Romero Espinoza, L. E., & Garcés Calva, S. W. (2024). Juego Simbólico un Proceso Dinámico para Potenciar las Habilidades Socioemocionales y Artísticas en los Niños de Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 1989–2004. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13670
- Cano Valderrama, V., & Quintero Arrubla, S. R. (2023). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 221–239. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.10>
- Chugá, G., Gualoto, M., & Villareal, S. (2024). Juego simbólico como herramienta pedagógica para estimular creatividad en niños de 4 a 5 años. *Revista Cotopaxi Tech*, 4(1), 13–28. <http://ojs.istx.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/119>
- Cocha-Pérez, A. (2023). *El juego simbólico como estrategia de enseñanza y aprendizaje en el rincón del hogar y dramatización en el nivel inicial 2, unidad educativa “Naciones Unidas”, cantón Pelileo, provincia de Tungurahua*. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/10782/1/UNACH-EC-FCEHT-EINC-0007-2023.pdf>
- Cuesta-Ormarza, G., & Barrera-Andrade, P. (2022). La comunicación en el proceso de la educación inicial. *Polo Del Conocimiento*, 7(6), 531–541. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i6.4087>
- García, G., Paz, A., Baque, M., Quezada, A., & Yáñez, H. (2025a). La relación entre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 9(19), 32–45. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-550>
- García, G., Paz, A., Baque, M., Quezada, A., & Yáñez, H. (2025b). La relación entre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 9(19), 32–45. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-550>
- González, C., Solovieva, Y., & Rojas, L. Q. (2014). The thematic set of social roles: Contributions to development in preschool. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 32(2), 289–309. <https://doi.org/10.12804/apl32.2.2014.08>



- González, J., Vele, D., Tapia, D., & Salgado, P. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Polo Del Conocimiento*, 7, 1815–1825. 10.23857/pc.v7i2.3682
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Herrera-Occ, M., & Gonzales-Soto, V. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 39–49. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.372>
- Jara-Valverde, G., & Contreras-Almanza, C. (2025). El juego como estrategia pedagógica en la enseñanza de niños a partir de una revisión sistemática. *INVECOM*, 5, 1–11.
- Jiménez-López, P. (2024). *Aprendizaje basado en el juego simbólico en educación infantil* [Universidad Rey Juan Carlos]. <https://burjcdigital.urjc.es/server/api/core/bitstreams/0e49628e-5235-4b08-9ed0-c20ce4484375/content>
- Licon Vega, L. A. (2000). *LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS MATERIALES EN EL JUEGO SIMBOLICO*.
- Maldonado, G., Romero, V., Campaña, R., Armas, M., Cheza, A., Iza, A., & Pinela, M. (2024). El Impacto de las Estrategias de Juego en el Desarrollo del Lenguaje en la Educación Inicial: Un Enfoque Centrado en la Comunicación Temprana. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 8950–8964. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13039
- Mendoza-Rosero, J., & Ruiz-Ramírez, I. (2024). *El juego simbólico en el desarrollo socioemocional en niños de 4 a 5 años*. <https://repositorio.ug.edu.ec/server/api/core/bitstreams/15f738b9-9c44-4823-bfd6-508e74c3799a/content>
- Ministerio de Educación. (2022). *Juego trabajo*. www.educacion.gob.ec
- Ministerio de Educación. (2025). *Currículo priorizado*. www.educacion.gob.ec
- Olave, I., Villarreal, A., & Flores, L. (2022). The Formation of Questions by Teachers to Encourage the Participation of University Students. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 22(3), 774–806. <https://doi.org/10.1590/1984-6398202217660>
- Paredes-Quintanilla, J. (2023). *El juego simbólico en el desarrollo del esquema corporal en niños de Educación Inicial*. [Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/9e3f6163-9f54-4c49-a2df-63b5c4fca156/content>
- Pérez-Monar, G. (2025). Impacto del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral de niños entre 3 y 5 años. *Sapiens Discoveries*, 3, 1–14. <https://orcid.org/0000-0002-2215-5228>
- Pesántez-Palacios, M. (2016, March). *El juego en los procesos de aprendizaje*. 1, 48–55.



- Piña-Ferrer, L. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1–3.
<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
- Reyes Mauricio, E., & Guerrero Meza, N. (2025). Influencia del juego simbólico en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años. In *Sapiens Discoveries International Journal* (Vol. 1, Issue 1).
<https://orcid.org/0000-0001-6918-0562>.
<https://revinde.org/index.php/innovarium/article/view/28>
- Salazar-Escorcía, L. (2020). Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. *CIENCIAMATRIA*, 6(11), 101–110. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.327>
- Suárez-Bastidas, L., & Marzo-Forbes, N. (2016). Comunicación en la primera infancia: una dimensión en la formación integral del Licenciado en Educación Preescolar. *REVISTA EUGENIO ESPEJO*, 10(2), 73–77. <https://doi.org/10.37135/ee.004.01.08>
- Talavera-Sánchez, R. (2023a). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *Digital Publisher CEIT*, 8(1–1), 348–369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Talavera-Sánchez, R. (2023b). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1–1), 348–369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Tandazo Soto, M., & Villagómez Vinuesa, J. (2022). *El juego simbólico en el desarrollo de la creatividad en los niños de 4 a 5 años*.
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/f4901603-c780-4a29-a803-c70c4f81642f/content>
- Tigrero-Tigrero, Y. (2021). *El juego simbólico y su influencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños de Educación Inicial*. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/13913e81-cade-4055-a38a-cb1f15b9056b/content>
- Zambrano-Mendoza, Y. Y. de los Á., Campoverde-Castillo, A. C., & Idrobo-Contento, J. C. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Polo Del Conocimiento*, 4(5), 138.
<https://doi.org/10.23857/pc.v4i5.969>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.